

UNIDAD FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN.

Compartiendo en Familias CLA.

Hemos afirmado en otros escritos por éste medio, la familia es la base de toda formación social, profesional y ética. Ella es el fundamento sólido de amor, respeto, honestidad; el nido dónde los sueños, se hacen realidad.

Los seres humanos, se caracterizan por su ser social, en la cual; hay diferencias connaturales a las relaciones humanas, las cuales; exigen madurez, acuerdos. Éstos son indudablemente, los productos de la **negociación, mediación y conciliación**. En ellos, radica el preservar y mantener las buenas relaciones dentro del grupo familiar; beneficiando no sólo a los padres de familia, también de un modo particular, a los hijos destinatarios de todo hogar, a quienes; hay que escuchar su opinión, conocer su sentir y saber interpretar sus expresiones.



Las dificultades se suelen dar en todos los hogares; compuestos de diferentes personas, cada uno con su individualidad y personalidad, pero; llamados a ser unidad familiar. Esas desavenencias, no deben pasar a ser sinónimos de no entendimiento. Esa unidad familiar,

influye en el rendimiento académico escolar de los estudiantes, pues; los resultados educativos son complejos, en ellos; interviene factores provenientes del propio estudiante, como son; la inteligencia, sus aptitudes y capacidades. También tiene su influjo primordial los docentes, con su aporte de; comprensión, colaboración, apoyo, acompañamiento, ellos no sólo han de transmitir el aspecto cognitivo, paralelo a ello; juega un papel importante sus destrezas, habilidades, e intereses formativos.

A las cualidades del estudiante y del profesor, se suma las del currículo académico, que hace referencia a la forma de evaluar, el plan de estudio encargado de alimentar los logros, la metodología y las estrategias del aprendizaje. Un capítulo aparte y trascendental, es el rol de la familia. En el hogar radica la formación valórica y afectiva, un papel no delegable, al cual se suma, la complejidad del mundo contemporáneo, con sus adelantos de ciencia, tecnología, la inmediatez de los medios de comunicación, socialización y educación.



En el hacer cotidiano de la vida familiar, se tienen que dar las dificultades de convivencia, pero; paralelamente a ellas, se tiene que dar las **negociaciones** como un hecho. Decisiones tan simples como, ¿qué vamos a comer, dónde vamos a ir este fin de semana, qué colegio escogeremos para nuestros hijos? Acuerdos negociables, que cuando se hacen en familia, tienen mejor repercusión y abren un canal de comunicación, interacción e involucra y por lo tanto; recrea la participación consciente, libre, espontánea y responsable. Este aprendizaje, se va a plasmar en la resolución de los conflictos de la convivencia colegial, del barrio y de la sociedad en general.

Sí no se da los acuerdos, se puede recurrir a la **mediación**, es decir introyectar la intervención de una persona ajena al conflicto, para unir las partes que no se han puesto en mutuo acuerdo, con el rol de unir las partes; haciendo un conveniente balance, mediante la orientación con la ciencia y la experiencia. Va más allá del proceso terapéutico, es la antesala al acuerdo no jurídico. El mediador debe ser imparcial, neutral frente a los mediados, claro en su orientación con los implicados, quienes; al fin y al cabo, deben asumir la respectiva solución

En caso de no hallarse la negociación, ni la mediación, se puede recurrir a la **conciliación**, que es, el fruto de la escucha de las partes en desavenencia. En ella juega un papel primordial, la tarea de un profesional, ajeno a la situación en tratamiento, quien tiene el rol de proponer fórmulas de entendimiento y

reparación. En ellas, entra en última instancia la aplicación de las leyes que atañen al bien común y de un modo particular a los intereses de los menores.

Hay que aprovechar la vida, que es corta, es como la flor que hoy es y mañana se marchita, vivir los momentos que estamos juntos en familia y mejorar con ellos y en medio de ellos, la crisis del devenir de la vida humana.

Entre las “Políticas de calidad del Colegio”, figura: “Fortalecimiento de las relaciones familia-institución y sociedad”

“Les suplico, hermanos, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que vivamos todos en armonía familiar, que no haya divisiones entre nosotros, sino que nos mantengamos unidos en un mismo pensar, y en un mismo propósito”. (1ª Cor.1. 10)



P. Gustavo Cardona H.tc.
Dto. De Psicología.